



Platicabulo Writer's House

Free Expression Workshop

FEW-Q20010000000165

Orbe

Evaganzas



Darse aires, o darse *importancia*, es creerse único, exclusivo, una especie de delirio que suele afectar gravemente a los necios y débiles de espíritu. ¿Se siente usted *importante*? ¡Que bien! Pero... cavile, ¿Sabe a cuanta gente le *importa* en verdad? Porque, esa debería ser la verdadera medida de la importancia ¿sí, o no?; El título de importante no se obtiene en una universidad, tampoco se puede comprar con una bolsa llena de oro; No se trata de sentirse o considerarse importante, sinó de que los otros, sus pares, le consideren, le perciban como importante; Si usted se encuentra en una posición de cierto relieve, seguramente lo que a muchos les importa es lo que esperan obtener de usted y ¡Como le adularán para tratar de lograrlo! haciéndole creer que es adorado, querido, insustituible, singular...; A algunos, los menos, les importará en verdad, a otros, la inmensa mayoría, les importará un bleo lo que le pase, o deje de pasarle, entonces, solo es usted «transitoria y relativamente» importante; En realidad es importante el pedestal en el que su talento, su fuerza, su riqueza, su poder, las influencias de un pariente o amigo, o una circunstancia fortuita lo subieron; Pero el pedestal, cuando no está bien fundamentado en una calidad humana y unos principios sólidos, cimentados en la roca de la eticidad, se derrumbará estrepitosamente al menor contratiempo, dejando al circunstante advenedizo y trepador a ras de tierra, de donde probablemente no merecía haber salido.

Sobre la importancia

Desde luego, la circunstancia de formar el "importante" un «círculo» exclusivo implica que deja fuera a la mayoría, reduciendo su mundo personal al entorno conformado por los «incluidos», y dejando fuera a los excluidos o rechazados; Como quiera que el rechazo genera rechazo, el excluir importante será a su vez excluido y rechazado.

Una de las formas clásicas de «medir» la importancia es por lo que se muestra tener (casa, automóvil, mobiliario, vestuario, tamaño de despacho...), como un dispositivo para causar envidia y celos. Con relativa frecuencia nos encontramos con un estilo de individuo que se ha sentido importante en alguna época de su vida cuando, por una u otra razón, fue elevado a la plataforma de los "relevantes"; Entonces mucha gente le halagaba, le festejaba, le adulaba y le "adoraba", hasta tal punto, que su ego sufrió un galopante proceso inflacionario; Cuando el débil pedestal que lo sustentaba en su delirio de idolatría se desintegró, esa legión de «amigos», definitoria de su importancia, se desvaneció como espejismo que era; Entonces, el ex importante se sintió miserable, y se refugió en su nativa mentecatez (*mente capto* = falta de mente), se sumergió en la alienación y la nostalgia del «cuando yo era..., cuando yo tenía...».

¡Por supuesto que existen personalidades importantes! Aunque, ciertamente no personas indispensables; Generalmente, las personalidades verdaderamente importantes son totalmente indiferentes a ello, y como distantes con los aduladores y fabricantes de mitos que se arremolinan a su alrededor, como parásitos atraídos por la luz reflejada; Para que alguien llegue a ser verdaderamente importante deberá ser ciertamente considerado así por sus dotes personales; Su fama, si es que la tiene, deberá haber sido ganada en buena lid, y no fabricada por una campaña de auto-promoción; No deberá ser temido(a) sinó reverenciado(a), respetado(a) como líder a seguir, con autoridad que no provenga de su poder, sinó de su sabiduría y su aura de respeto, y sobre todo, su inmunidad al temible «que dirán».

En todo entorno social, cualquiera que sea su finalidad, siempre coexiste, colabora, coopera, algún personaje importante, al que todo el mundo acude en busca de ayuda, inspiración y consuelo; Su importancia no está basada en su posición jerárquica o en su cuota de poder, sinó en su personalidad y en su habilidad para actuar como elemento puente, y como facilitador de las relaciones interpersonales. ¿Importante? ¡Oh, que hermosa cabeza, si al menos tuviera seso!.

Jacobus Parvus

Octubre 14, 2001-Día de Joseba

D.R.© Platicabulo

Ser Mejor para servir mejor